

BOLETIN OFICIAL DEL OBISPADO DE SALAMANCA

Año 134 • Mayo-Junio 1983 • Números 5-6

DIRECTOR: Manuel Cuesta Palomero
Iscar Peyra, 26. Tel. 21 82 05. Salamanca

ADMINISTRADOR: Eduardo del Arco García
Iscar Peyra, 26. Tel. 21 84 66. Salamanca

prelado

Exhortación del Obispo Diocesano en la Misa Crismal El Papa y el Sacerdocio

El tema obligado de esta Misa Crismal es el magisterio sobre el episcopado y el sacerdocio de Juan Pablo II en su viaje a España, enriquecido con documentos recientes.

Para empezar, creo que, como pórtico, debo copiar aquí un párrafo del discurso del Papa a los Obispos españoles: «Los Obispos, orando y trabajando por su pueblo, difunden de muchas maneras y con abundancia la plenitud de la santidad de Cristo (L.G., 26). Esta función de santificador es inherente a la misión de los Obispos. Ellos son por vocación *perfectores* (Christus Dominus, 15). Es decir, el Obispo es alguien que, madurando en la vida evangélica y en la imitación de Cristo, arrastra a otros y les ayuda a caminar hacia la misma madurez. O, más precisamente, alguien que con el ejemplo y el testimonio, la palabra, la oración y los sacramentos comunica a otros la plenitud de vida en Cristo, que trata de tener en sí mismo. De ellos se espera —Dios y la Iglesia lo esperan— que pongan empeño en fomentar la santidad de sus clérigos, de los religiosos y laicos, sabiendo que para ello están obligados a dar ejemplo de santidad en la caridad, humildad y sencillez de vida (Christus Dominus, 15)».

«A ello responde vuestro don total al Señor. El don total que es compromiso de santidad. Es la tarea interior de imitar lo que